

# opinión

## La Prensa

FUNDADO EN 1980  
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

### PRESIDENTE

Fernando Berguido

### PRESIDENTE FUNDADOR

I. Roberto Eisenmann Jr.

### DIRECTORES EMÉRITOS

Winston Robles

Guillermo Sánchez Borbón

### DIRECTORA

Siaska Salcedo S.

### SUBDIRECTOR

Ricardo Lombana

### EDITORES:

Gionela Jordán y Cecilia Fonseca, (Jefas de Información), Rolando Rodríguez B. (Fin de Semana), Juan Luis Batista (Política), Jovanka Guardia (Sociales), Marianella Ferrer (Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales), Liz Carrasco (Opinión), Rafael Calvo (Deportes), Rosina Ynzenga (Mundo) Diego Quijano (Negocios), Tamara del Moral (Vivir +), Lourdes de Obaldía (Diseño), Edwards Santos (Fotografía), Yasmina Reyes (Defensora del Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

### GERENTE GENERAL ENCARGADO:

César A. Tribaldos Giráldez  
GERENTES: María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltró (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente en el **HoyxHoy**. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - PUBLICIDAD: 323-7400  
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - SUSCRIPCIONES: 222-9030 - SUPLEMENTOS: 323-7264

[OPINIÓN DE JAMERSON]



## LA CUARTA CAUSA DE MUERTE EN EL PLANETA.

# Sida: sexo, ignorancia, discriminación y apatía:

**Xavier Sáez-Llorens** [xsaezll@cwpanama.net](mailto:xsaezll@cwpanama.net)  
an pasado casi 30 años

Desde la descripción de los primeros casos de sida. Desde entonces, han ocurrido enormes avances en el ámbito científico, pero tímidos logros en la comprensión ética de la enfermedad. Varias definiciones han sido aplicadas a las siglas del síndrome de inmunodeficiencia adquirida, algunas técnicas, otras lúgubres, pocas sociales. Para tratar de humanizar este acrónimo y ajustarlo a la triste realidad contemporánea, S debería significar sexo (modo de transmisión), I ignorancia (desconocimiento de riesgo y prevención), D discriminación (estigmatización del enfermo) y A apatía (indiferencia de la sociedad).

Con casi 40 millones de personas infectadas por el VIH a nivel mundial (0.6% de la población total) y 4 millones de casos nuevos en 2006 (más de 10 mil personas por día), el sida constituye la cuarta causa de muerte en el planeta y la primera en el continente africano (séptima en Panamá). Casi el 90% de los infectados vive en países subdesarrollados. Pensada inicialmente como patología de hombres homosexuales, la principal ruta de adquisición en la actualidad es a través del contacto carnal entre géneros opuestos. La enfermedad, por tanto, tiene ahora más rostro femenino e infantil. Nuestro país figura en los primeros lugares del área centroame-

ricana y caribeña con mayor proporción de afectados. Hasta octubre 2007, cerca de 9 mil panameños han sido diagnosticados con la infección, pero la cifra estimada rondaría los 25 mil (1 de cada 120 habitantes). La inmensa mayoría de infectados se encuentra en la franja de 20 y 40 años de edad; es decir, adquirieron la infección durante la adolescencia y adultez temprana.

La incidencia (casos nuevos) ha empezado a disminuir en naciones que han educado e implementado rigurosamente el método ABC (abstinencia, fidelidad, condón), con particular énfasis en la letra C, de la Organización Mundial de la Salud. La prevalencia (casos viejos + nuevos), sin embargo, ha aumentado debido a que las nuevas terapias reducen notablemente la mortalidad y logran que las personas infectadas vivan de forma indefinida, siempre y cuando se adhieran a los tratamientos específicos. Igual a lo que sucede con la diabetes o la hipertensión, el individuo infectado por VIH puede ahora llevar una vida normal, productiva y placentera. Lógicamente, el coste generado por el continuo uso de medicamentos antiretrovirales golpea las finanzas de cualquier gobierno. Por ende, las estrategias para reducir el número de infectados y manejar los pacientes debe ser una tarea de toda la sociedad y no solo de un organismo ministerial.

En el Hospital del Niño, durante

los últimos 16 años, un dedicado grupo de infectólogos, pediatras, enfermeras, trabajadores sociales, farmacistas, laboratoristas y voluntarios ha manejado más de 250 niños, la mayoría infectados desde su nacimiento. Ellos han participado en numerosos estudios de investigación (publicados en revistas de prestigio), sometiéndose a técnicas diagnósticas novedosas y tratamientos de última generación. Orgullosamente, más del 80% de estos niños tienen cargas virales indetectables, marcadores normales de inmunidad y excelentes condiciones clínicas. Debido a que muchos padres son muy pobres o han fallecido, varias instituciones benéficas cuidan a niños abandonados o huérfanos y realizan labores titánicas para traerlos a la clínica periódicamente. Lo que hace el Hogar Malambo es digno de elogio. Contamos con 12 adolescentes, de la misma edad que la clínica, que exhiben buenas calificaciones escolares y nos ayudan en la educación de sus pares. Para fastidio de los "cruzados" (ver Beluche, Opinión, nov. 27), nosotros, además de inculcar abstinencia y fidelidad, les enseñamos cómo, cuándo y dónde deben utilizar condones, mediante talleres prácticos y teóricos. Hemos salido también extramuros para dictar clases de educación sexual en escuelas públicas y privadas. El tipo de preguntas que hacen jóvenes de 10-13 años es para ruborizar a cualquiera de esos beatos, únicos

dueños de valores morales. Preferimos hablarles con claridad y evitar que continúen con mitos, prejuicios y tardíos arrepentimientos.

Aplaudo la inmensa labor que ha efectuado Probisida en Panamá. Esta valiosa organización fue creada por el médico Orlando Quintero y un grupo de dinámicos activistas. Apenas tres años después de su constitución, lograron convencer a las autoridades sanitarias para implementar la Ley del sida (5 enero de 2000). Consiguieron que los medicamentos antiretrovirales fueran incluidos en el formulario del Minsa/CSS y dispensados de forma gratuita a la población infectada. Con muy pocos recursos, alquilaron una casa y desde allí han realizado más de 10 mil pruebas y consejerías, recibido más de 2 mil llamadas a su línea caliente, referido a más de 600 sujetos infectados y demandado a instituciones o empresas que incurrieron en discriminación laboral de trabajadores VIH+. Han obtenido información interesante sobre la presencia del virus en personas tradicionalmente ausentes de los servicios de salud. Un 6% de positividad en usuarios de drogas ilícitas (hogares Crea, Remar), 5% en privados de libertad, 50% en travestis, 16% en hombres que tienen sexo con hombres y 9% en bisexuales. A través de fondos donados por Johnson & Johnson y el Gobierno canadiense, demostraron

entre un 1% y 4% de infección en embarazadas de escasos recursos económicos. Me llama la atención, suspicacia aparte, que todavía no ha habido una Teletón para concienciar a nuestra sociedad sobre esta terrible plaga que nos azota.

Después de 15 años de lucha, me he percatado de los tipos de mirada que exhiben las personas cuando conocen a un individuo con sida. La mirada indiferente hace que el sujeto se sienta invisible; la mirada compasiva hace que el sujeto se considere una víctima; la mirada temerosa hace que el sujeto se perciba como un agresor; y la mirada moralista hace que el sujeto se sienta culpable. Pese a las vergonzosas estadísticas nacionales, la Asamblea sigue sin aprobar la ley de educación sexual en las escuelas, permitiendo que más y más adolescentes ingresen al mundo del VIH y que sean mirados de la misma forma. Mientras esto ocurre, los perversos detractores prosiguen sus charlas de té en clubes privados, codician las joyas y vestidos del prójimo durante misas dominicales, santizan el condón desde tribunas periodísticas o flagelan sus cuerpos por mandato de la orden. Que más da, ellos pertenecen al eje del bien y el sida es un castigo divino.

Mandela decía: "El sida nos está saboteando el futuro". Agregó yo, "y a poca gente le importa".

El autor es médico

## CORRUPCIÓN.

# Educación, desfalcos y faltas administrativas: Javier de la Cruz

**Javier de la Cruz**

Justicia, esa fue la palabra más utilizada para derrocar a la dictadura, sin embargo es tan anhelada en estos días como lo fue en el peor momento de la dictadura de Noriega. ¿Cómo conseguir justicia?, ¿cómo conseguir que los partidos políticos no vean al gobierno como una oportunidad de enriquecerse a costa de la salud, educación, bienestar de niños y ciudadanos en general? El escándalo por los desfalcos del FECE no es nuevo. Es una práctica en la que han incurrido todos los partidos políticos en el poder y que mantiene a la educación en el caos, por no decir que el sistema ya colapsó.

Actualmente la preparación académica, moral y ciudadana se ubica casi a niveles "analfabéticos". Los estudiantes leen letras y palabras, pero no entienden las ideas que estas encierran, son ciudadanos incapaces de crear una sociedad moderna, organizada, próspera, porque carecen de los elementos para hacer análisis o para decidir lo que es más conveniente.

Mientras se permita que un director desaparezca, como por arte de magia, 100 mil, 50 mil o 30 mil dólares y eso se considere una falta administrativa, la educación nunca avanzará. Los políticos dicen que se destinan millones para la educación, sin obtener resultados y es que ese dinero no llega a beneficiar a

quienes debe. ¿Cómo es posible que los planteles funcionen en condiciones deplorables, cuando fueron dotados con fondos millonarios del FECE? Mientras no se penalicen estas faltas "como delitos graves", no saldremos del "juego vivo" en que los miembros de los diferentes partidos han manejado el Ministerio de Educación. Ellos han utilizado la entidad para beneficiar a cientos de copartidarios, sin títulos, mediante concursos amañados, así también han nombrado a directores que carecen de los mínimos requisitos.

Mientras el Meduca se vea como un botín político, los partidos de turno en el poder seguirán nombrando a sus adeptos e incurrirán en millonarios robos, a

sabiendas de que solo recibirían amonestaciones escritas o traslados; mientras los millones del FECE se pierden, las escuelas se quedan sin luz, sin tableros, sin accesorios, sin los elementos mínimos para un proceso de enseñanza aprendizaje satisfactorio.

Reitero que mientras no se persiga, se castigue a los directores de escuelas en forma ejemplar (¿cuántos años de cárcel debemos darle a alguien que le roba el futuro a miles de jóvenes?) los problemas en educación nunca se arreglarán. Mientras se mantenga el concepto de que malversar 200 mil dólares es una falta administrativa, no habrá justicia. ¿Cuántos ciudadanos hay encarcelados por el hurto de

50 dólares, de un celular, de una cartera, o de una gallina, mientras que a otros, por pertenecer a un partido político y tener contactos, se les permite hacer estos actos de magia, al mejor estilo Loudini?

De continuar así, nunca seremos una sociedad civilizada, ni desarrollada y seguiremos en el nivel de "República Bananera" (hacienda personal de unos cuantos). Así nos mantendremos hasta que entendamos que la corrupción trae muerte y destrucción, de forma que tendremos que organizarnos para volver a reclamar: "justicia, justicia, justicia".

El autor es educador, ingeniero eléctrico y electrónico